

RESULTADO
ELECCIONES

"He tardado tres horas en votar. Me mandaron de un colegio electoral a otro para tener que volver, finalmente, al primero". "Yo quería votar al señor de la rosa, pero cuando llegué me dijeron que ya no había papeletas". Estas dos frases, oída la segunda en la pescadería, a una señora sobre los cuarenta y la primera a uno de nuestros colaboradores, son botones de muestra suficientes para indicar que en Talavera sucedió el día 15 de junio lo mismo que en casi todas las ciudades de España. Las primeras votaciones nos cogieron desprovistos y sin experiencia. Los electores fueron derechos al mismo colegio donde habían votado en el referéndum y se encontraron muchas veces con que su nombre no estaba en las listas. Los electores, cansados de ir de un lado para otro, volvieron, a veces, a casa sin votar. Y no por falta de ganas.

TOLEDO, ENTRE SUAREZ Y FELIPE

CONGRESO

Arias Salgado, Payo Subiza, Ros Campillo, Díaz-Marta y De la Fuente.

SENADO

Peces-Barba, Fernández-Torrecilla, Rojas Gómez y Chueca Goitia.

En Talavera ganaron los Socialistas

El día quince acompañó el buen tiempo. A las nueve de la mañana ya había gente delante de los colegios electorales. No había filas inmensas como en el mes de diciembre; quizá porque la gente comprendió entonces que un día da mucho de sí y que yendo escalonadamen-

te, se hacen las cosas mejor, y sin aglomeraciones. De todos los modos se votó más por la mañana que por la tarde en la mayor parte de las mesas. A mediodía, un bajón.

A las ocho de la tarde se cerraron las puertas y empezó el recuento de los votos. Para el Congreso la cosa se hizo con relativa facilidad. Más pesado fue el recuento de los votos para el senado. A las cuatro de la mañana y hasta más tarde, llegaban al Juzgado con los datos y las actas firmadas por los presidentes de las distintas mesas. Algunos fueron a dormir cuando ya amanecía.

Relativa sorpresa

Con todo el retraso —lamentado por todos los periódicos— oficial, se fueron conociendo los resultados. Cuando fueron apareciendo los datos relativos a la provincia de Toledo más de uno se llevó una sorpresa. Toledo, el feudo de las derechas, la provincia en que el último referéndum se había manifestado en gran parte contra la reforma, ahora abandonaba a sus delfines y votaba masivamente por el Centro y el Partido Socialista.

¿Qué había pasado? Sencillamente que en los últimos meses y durante la campaña electoral, no obstante todas las dificultades y el caciquismo imperante en los pueblos más pequeños, las gentes de estas tierras lograron superar el miedo y también lo que llamó en su día Unamuno el fulanismo. Fulanismo es votar por un hombre, no por una idea. Es fulanismo, en el lenguaje de Unamuno, ser licinistas, fraguistas, silvístas o loperodistas en vez de ser de Alianza Popular. También es fulanismo ser felipinos, suaristas o suarecianos, o carrillistas, o pasionaristas. Y decían las malas lenguas que aquí, en esta provincia, se iba a ser, sobre todo y por encima de todo, eso, fulanistas.

Pues no. Las urnas han demostrado todo lo contrario. En Toledo, en la tradicional Toledo, la tierra del Alzazar y del pucherazo de Consuegra, no han resistido al embate popular ni Blas Piñar, ni Licinio

de la Fuente, ni el ex-presidente de la Diputación, ni otras personalidades que allá por los meses de marzo y abril parecía que iban a barrer con todo para casa.

A la vista de los resultados, no es que pensemos que en esta provincia hay convencidos centristas y muchos más convencidos socialistas. Una cosa es votar por un partido o coalición y otra muy distinta pertenecer a ellos. Hoy, el día 15, los toledanos votaron, quizá con retraso de unos meses, el cambio, a la vez que superaron de una vez para todas el fulanismo al que tan dados dice —decía— Unamuno que somos los españoles.

Los resultados mundos y lirondos, tal como aparecen en las páginas de este mismo periódico, nos hablan en primer lugar de la gran derrota de Alianza Nacional 18 de Julio (6.669 votos) y Alianza Popular (44.247 votos y un solo diputado en el Congreso). El Centro con 102.736 votos y dos diputados en el Congreso se codea con el Partido Socialista Obrero Español, que también manda a otros dos diputados al Congreso, aunque haya sacado en el conjunto de la provincia un puñado de votos menos que el Centro de Suárez.

Talavera, izquierdista

A falta de un examen comparativo y más detallado de los resultados de las votaciones en los distintos distritos provinciales, es decir: Toledo, Torrijos, Ocaña, Orgaz, Quintanar de la Orden y Talavera junto con los pueblos de la comarca, conviene destacar algunas características propias de Talavera ciudad. Han ganado los socialistas con un buen margen de votos sobre el Centro, unos cuatro mil en total. Alianza Popular con tres millares y medio aproximadamente ha ocupado el tercer lugar en el reparto de preferencias y se ha situado en cuarta posición el partido comunista.

La ciudad de Talavera se ha situado más a la izquierda que el conjunto de la provincia, dato, por otra parte, que no ha extrañado a quienes hemos seguido de cerca los mitines habidos durante la campaña electoral y en el periodo de presentación de los partidos, y tanto menos a los viejos del lugar, acostumbrados desde los tiempos de la República a ver mayorías socialistas en Talavera. O sea, que se ha respetado la tradición. Con respecto al conjunto de la nación, es de destacar que el Partido Comunista se ha situado detrás de Alianza Popular. Y con mucha diferencia. Sin embargo la asisten-

(Pasa a la página siguiente)

HEMOS ESTRENADO DEMOCRACIA

No puede haber, en esta ocasión, otro "tema del momento" más importante que el de las elecciones celebradas el pasado miércoles día 15 del corriente. Unas elecciones que, según venimos leyendo en la prensa diaria, han sorprendido a todos los corresponsales de los periódicos extranjeros por su orden, civismo y normalidad absoluta, que denotan una madurez política insospechada para muchos, tras los cuarenta años de despolitización y falta de libertad que han quedado atrás.

Muchas son las conclusiones que se pueden extraer del resultado de estas elecciones, en las que ha habido dos grandes triunfadores: el Centro-derecha, capitaneado por Adolfo Suárez y el Partido Socialista Obrero Español de Felipe González; un gran derrotado: Alianza Popular, que había partido en la iniciación del período pre-electoral como casi favorito para el triunfo mayoritario; y unas votaciones mínimas para el resto de partidos, a excepción del Comunista que creo ha logrado, casi, lo que esperaba obtener.

El triunfo del centro-derecha, estaba previsto una vez decidida la participación de Adolfo Suárez. La mayoría del pueblo español, con una mayor cultura en general que en el año 1936; con un mayor nivel de vida y unas clases medias numerosísimas, ha votado la moderación, la evolución política sin violencia, sin saltos en el vacío, con seguridad. Son muchos los hombres y mujeres jóvenes de las últimas generaciones, que no vivieron nuestra guerra y que por lo tanto no tienen prejuicio alguno contra unos u otros de los contendientes de entonces, que han votado según su convicción derecha o izquierda sin más tipo de consideraciones que las de llegar a la verdadera democracia. Y son muchas también las personas que no han querido mirar hacia atrás, porque si bien la Historia siempre enseña algo, hoy lo que interesa es el porvenir, la andadura que ha de hacerse, lo próximo e inmediato.

Refiriéndonos a nuestra provincia exclusivamente, puede sorprender, por ejemplo, la gran votación lograda por el PSOE, e incluso la obtenida por el Partido Comunista, organizaciones que han vivido cuarenta años en la clandestinidad pero que, a la hora de salir a la luz, se han mostrado fuertes, unidas y sabiendo actuar inteligentemente para la captación de votos, cosa nada fácil en una provincia que, tradicionalmente, estuvo siempre dominada por las derechas. Han sacado éstas mayor número de votos, es cierto, ya que la derecha empezaba en Alianza Popular y se prolongaba en la U.C.D. Pero está claro que el rechazo ha sido para los partidos que en su ideario, en su propaganda, en sus actuaciones y discursos, se han aferrado al pasado, han contado con él como baza a jugar y han comprobado después tristemente que no se puede vivir de nostalgias ni perpetuar situaciones. Que hay una masa que vivió la guerra con la que no se podía contar y no por extremismo, y otra masa más joven y descomprometida que solamente mira al porvenir y ha pretendido barrer un pasado que no vivieron y a cuenta del cual se querían hacer eternas situaciones injustas y desfasadas.

A partir de ahora sí se pueden hacer cálculos, porque más o menos se conoce la voluntad del pueblo español. No cabe duda que los primeros momentos de la recién estrenada democracia van a ser difíciles, tensos. Pero si los españoles hemos dado al mundo una lección de cordura y de civismo que ha sido reconocida y elogiada por todos, creemos entonces que es hora de colaborar, de ovidar cosas y situaciones lejanas y ya superadas y de aprestarnos entre todos a sacar a España adelante. Que la libertad no se convierta en libertinaje, que no se confunda libertad con anarquía, que cesen los atentados y las violencias, que todos procuremos y colaboremos en el mantenimiento de la paz, el orden y la concordia; que el gobierno que haya de regir los destinos del país tenga en cuenta la voluntad popular y sea verdaderamente representativo de la misma. Y que, en fin, los políticos aprendan la gran lección de estas elecciones: que las situaciones de fuerza no pueden durar siempre y que lo que es del pueblo, como la soberanía, antes o después tiene que volver inexorablemente al pueblo.

